

**Serie: Genealogías**

# **Taré a Jacob**

Un estudio genealógico detallado desde Taré,  
padre de Abraham hasta Jacob y sus esposas,  
Lea y Raquel.



*Federico Salvador Wadsworth*



**0. Contenido**

0. Contenido ..... 2

1. Introducción General ..... 3

2. Estructura del Tratado de Genealogía..... 3

3. Mapa General de Tratados..... 5

4. Mapa del Tratado ..... 6

5. Diagrama de la Genealogía..... 7

6. Propósito del Tratado ..... 8

7. Desarrollo del tema ..... 8

    7.1. Fundamento ..... 8

    7.2. Genealogía..... 18

    7.3. Conclusiones..... 19



## 1. Introducción General

La búsqueda del conocimiento de Dios y su propósito para el hombre constituye la más apasionante de las aventuras que la mente humana pueda proponerse. El reto de encontrar en el libro sagrado aquel hilo de oro del plan de salvación recompensará al estudioso, que podrá comprender la majestuosidad del esfuerzo de Aquél que **“no escatimó ni a su propio hijo” (Romanos 8: 32)**.

El conjunto de tratados sobre genealogía bíblica, del que usted tiene en sus manos uno de los estudios, ha sido preparado para proveer al miembro laico de la Iglesia Adventista del Séptimo Día del conocimiento requerido para enseñar a otros acerca de cómo crecer **“en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo” (2 Pedro 3: 18)** así como para **“presentar defensa con mansedumbre y reverencia ante todo el que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros” (1 Pedro 3: 15)**.

El autor es miembro regular de la Iglesia Adventista del Séptimo Día desde 1977, anciano de iglesia desde 1979, esposo, padre y abuelo, con el gozo de tener a toda su familia en **“la fe que ha sido una vez dada a los santos” (Judas 1: 3)** y que además suscribe totalmente las 28 doctrinas oficiales de la misma.



Reitero que estos tratados han sido preparados para el miembro de Iglesia, por lo que deberá graduar la dosis de conocimiento que deba transmitir a aquellos que se encuentren interesados en conocer a Jesús, a quien el profeta llama el **“Deseado de todas las gentes” (Hageo 2: 7)**.

Por eso, al mismo tiempo, hemos querido también incluir material complementario a la genealogía que esperamos le permita ampliar sus actuales conocimientos, así como estar preparado para profundizar en **“cosas en las cuales anhelan mirar los ángeles” (1 Pedro 1: 12)**. Su habilidad para introducir estos subtemas en armonía con los conceptos centrales es clave para favorecer la transferencia del conocimiento que usted y yo nos proponemos.

Dado que el conocimiento de nuestro Dios y sus propósitos estarán, por la obra y gracia del Espíritu Santo, siempre en pleno desarrollo, podrá encontrarse regularmente con actualizaciones de cada tratado (vea la fecha aa.mm.dd que acompaña al nombre del archivo). Estas actualizaciones, por supuesto, también corregirán algunas de las fallas humanas que puedan haber pasado inadvertidas para el autor. Por otro lado, su bien intencionado propósito de ayudarnos a mejorar estos temas será siempre bienvenido.

## 2. Estructura del Tratado de Genealogía

Al inicio de cada tratado le presentaremos la estructura general del conjunto de estos utilizando un diagrama de bloques numerado, llamado Mapa General de Tratados. Este gráfico (que aparece en la subsiguiente página) le permitirá ver dónde encaja el tratado que tiene en sus manos en relación con los otros temas. Para facilitar su ubicación además de la numeración, este estará marcado en color diferente de los demás. Coleccione los temas, actualícelos y ordénelos en esta secuencia si le parece útil a su propio desarrollo del conocimiento.

Los números en cada bloque establecen simultáneamente el orden de creación de estos tratados y la dependencia lógica también entre ellos. Los bloques del número 70 en adelante representan, a su vez, un conjunto de tratados sobre dicho tema. Los he agrupado en 6 grandes temas:

- |    |                            |             |
|----|----------------------------|-------------|
| a. | Religiones comparadas      | Serie 70.nn |
| b. | Cronologías                | Serie 75.nn |
| c. | Armonías de los Evangelios | Serie 80.nn |
| d. | Genealogías                | Serie 85.nn |
| e. | Biografías bíblicas        | Serie 90.nn |
| f. | Historia                   | Serie 95.nn |

La lectura de estos temas le dará el marco referencial para entender los tratados más temáticos. Estos otros temas tienen su propia estructura que guardará relación con la aquí mencionada.

Luego del diagrama del conjunto, encontrará usted un diagrama de bloques del estudio propiamente dicho, llamado Mapa del Tratado, donde podrá notar lo siguiente:

- a. Cada bloque del diagrama indica el versículo o versículos de referencia en la parte inferior y una breve frase que corresponde con la lógica de su inclusión en el tema.





- b. Notará que hay algunos bloques, con versículos de color diferente, que hacen referencia a parábolas que ayudan a entender el tema central.
- c. Otros bloques, que no contienen versículos, exponen asuntos que podría usted tocar cuando presente el estudio; asuntos que poseen un trasfondo histórico, geográfico, científico, técnico, entre otros. Usted encontrará en este estudio alguna información que le ayudará a exponer sobre estos conceptos.
- d. Estos dos tipos de bloques no necesariamente están incluidos en todos los estudios.
- e. Las flechas indican la secuencia lógica en la que el autor piensa que estos temas deben ser presentados. La secuencia está establecida de izquierda a derecha y de arriba a abajo. Sin embargo, su propia iniciativa y conocimiento de las necesidades de sus oyentes le pueden marcar una ruta diferente. Déjese guiar en oración por Aquél que no puede errar.

Luego del mapa mencionado, encontrará usted uno o más diagramas de genealogía que se tratarán en este estudio.

Al finalizar esta fase gráfica usted encontrará el estudio en detalle, que seguirá hasta donde sea posible, la estructura del diagrama de bloques. Algunos materiales complementarios al estudio se incluirán al final. Le recomiendo que los lea con anticipación para encontrar el momento exacto para incluirlos en su exposición.

Hasta donde me ha sido posible he presentado la fuente de algunos de estos temas para que pueda extender su comprensión revisándolos. No pretendo conocer todo lo que estas fuentes tratan sobre el tema, por lo que lo aliento a profundizar y comentarme cómo mejorar este contenido. He incluido algunas imágenes halladas en Internet para hacer más amena su lectura, espero le agraden.

La fase escrita del estudio contendrá:

- a. Acápites por los subtemas principales.
- b. Citas Bíblicas (en color rojo).
- c. Citas del Espíritu de Profecía (en color verde).
- d. Citas de libros o artículos de diversos autores, destinadas a ampliar su conocimiento sobre el tema (en color azul).
- e. Comentarios de las citas mencionadas; en algunos casos estos se presentarán antes de la cita, como anticipando la declaración, mientras que en otras se ubicarán después como confirmación del concepto que se sostiene (en color negro).
- f. Mapas, cronogramas, genealogías y otros diagramas cuando corresponda a la exposición del tema.
- g. Material complementario agrupado en un acápite que ayuda a comprender algunos de los aspectos que podrían surgir al tratar el tema central con otras personas. No todos los temas contienen necesariamente este material.

Cuando no se indique lo contrario las citas de la Santa Biblia corresponden a la versión Reina-Valera 1960, mi favorita. Alguna vez incluiré otras versiones para comparar o ampliar la comprensión de un texto.

Cuando usted desarrolle un estudio bíblico sobre este tema con personas que no pertenecen a la Iglesia le recomiendo que use la sección correspondiente al estudio (con los versos incluidos en el diagrama de bloques) sin presentar las declaraciones del Espíritu de Profecía. Comente los materiales complementarios conforme surjan en la exposición, así como en la fase de preguntas y respuestas.

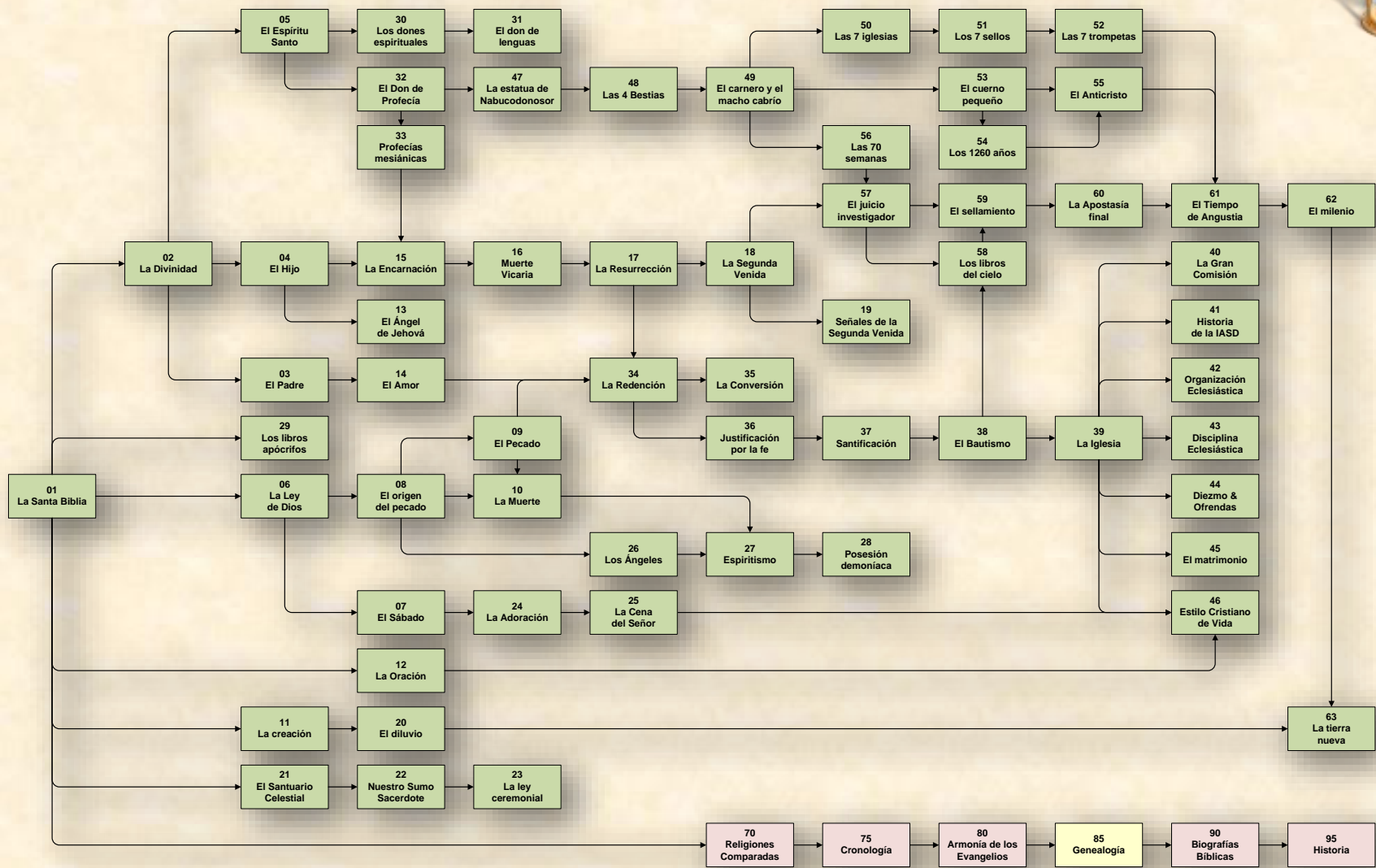
He preparado también un archivo que incluye todos los diagramas de bloques de los tratados de manera que le sirvan de ayuda memoria cuando presente el tema. También he creado un archivo con una copia de todos los contenidos de los tratados de manera que pueda revisarlos sin abrir cada uno de los documentos, en caso esté buscando un subtema específico.

Permítame, como hasta ahora, que durante el estudio me dirija a usted en forma personal. Creo que así es como nuestro Salvador hablaba con aquellos a quienes amaba y deseaba salvar. Seguramente usted hará lo propio con aquellos que le escuchan con este propósito.

Este es un material gratuito que seguramente ha llegado hasta usted por alguien que lo aprecia y desea que conozca aún más a Jesús y su maravilloso plan de salvación. Difúndalo de la misma manera, ya que **"de gracia recibisteis, dad de gracia" (Mateo 10: 8)**.

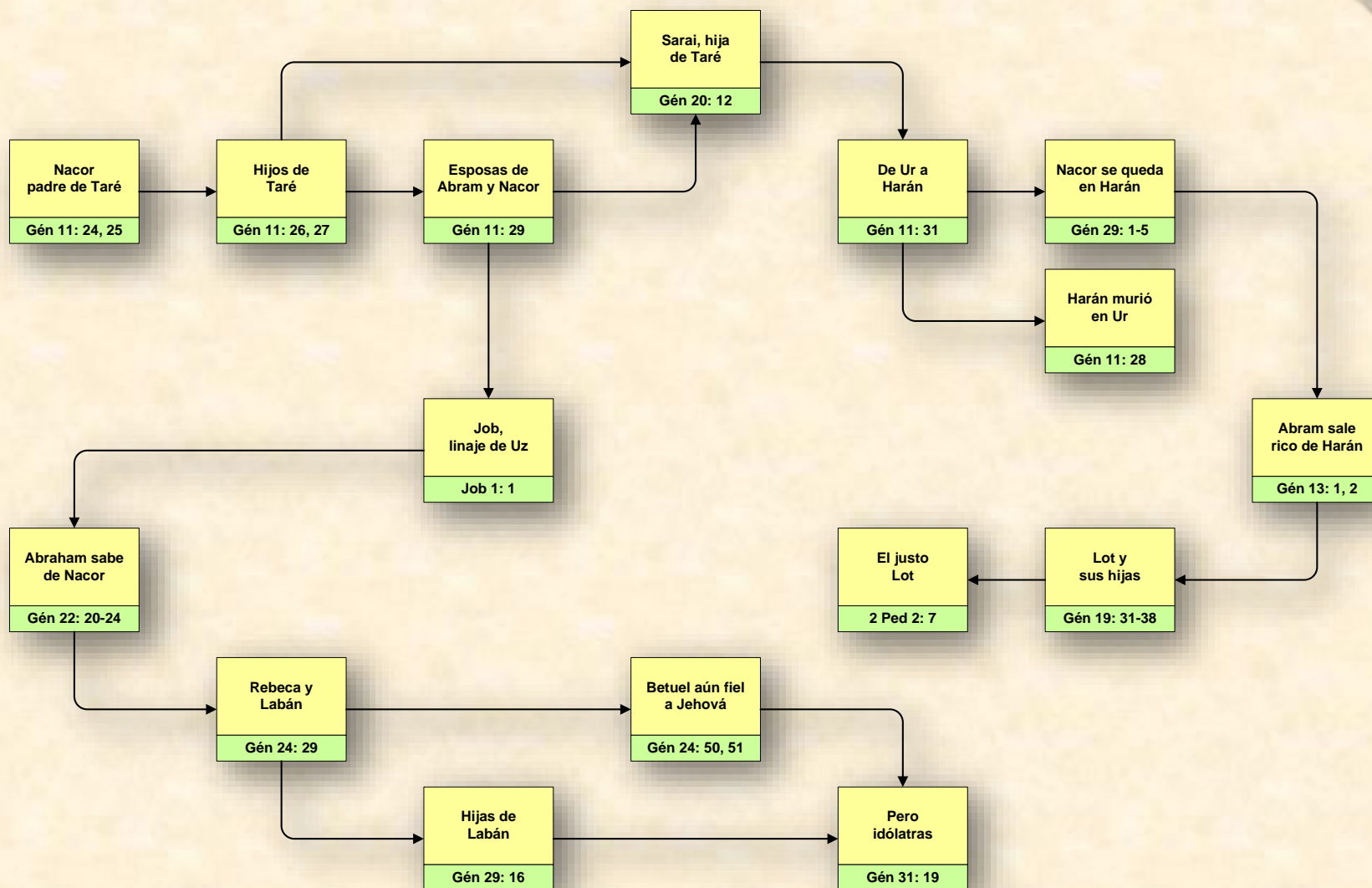


### 3. Mapa General de Tratados



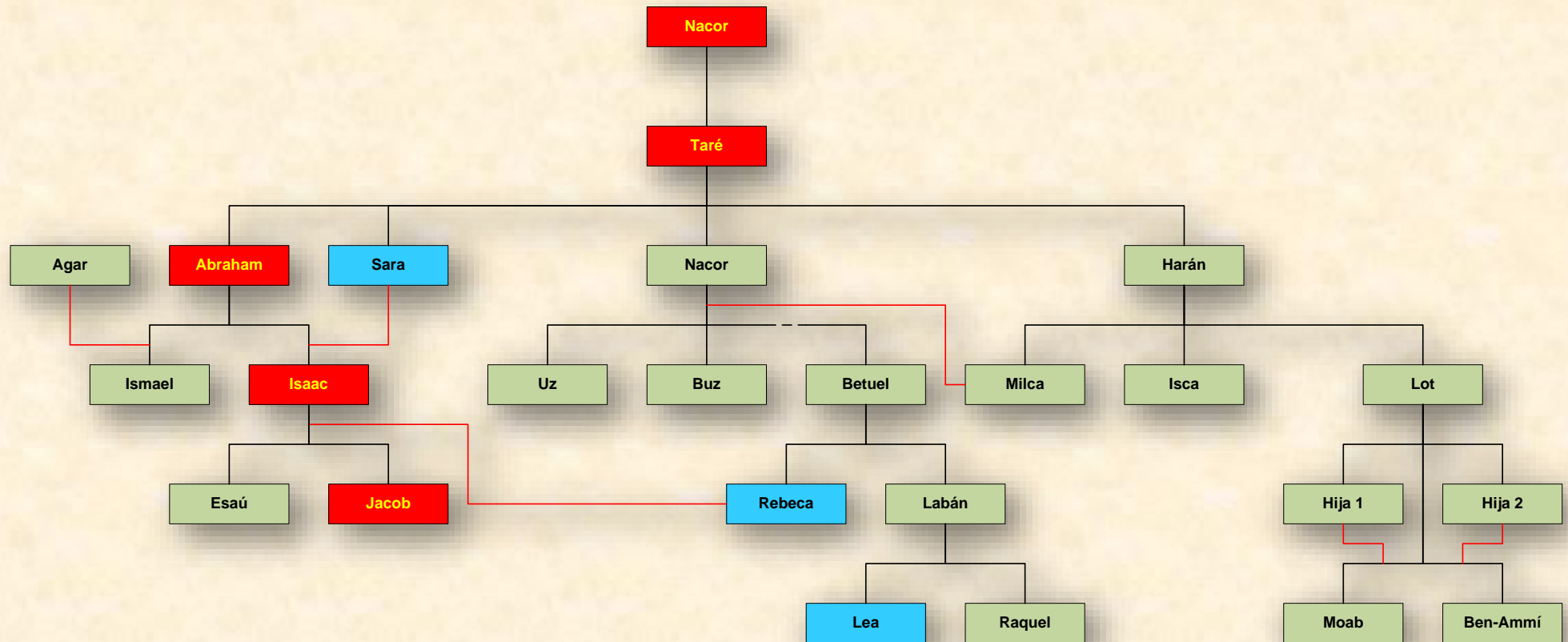


#### 4. Mapa del Tratado





## 5. Diagrama de la Genealogía







## 6. Propósito del Tratado

El propósito del tratado es el siguiente:

- a. Presentar la genealogía de Abraham en relación con el hijo de la promesa y el origen de Israel.
- b. Mostrar las relaciones familiares entre la casa de Abraham y la de Betuel, hijo de su hermano Nacor.
- c. Establecer las relaciones básicas de parentesco entre pueblos como los israelitas, edomitas, árabes, amonitas y moabitas.

## 7. Desarrollo del tema

### 7.1. Fundamento

Empezaremos este análisis con Nacor (hebreo: nakjór, “roncador”) padre de Taré (no hay raíz hebrea aplicable al nombre). Se nos indica en el pasaje siguiente que Nacor tuvo otros hijos e hijas, sin especificar el número.

Nacor vivió veintinueve años, y engendró a Taré. Y vivió Nacor, después que engendró a Taré, ciento diecinueve años, y engendró hijos e hijas.

**Génesis 11: 24, 25**

Hijo de Taré y hermano de Abrahán (**Génesis 11: 26**). Aunque no se registra el hecho, probablemente se mudó con la familia de su padre desde Ur hasta Harán, o lo siguió poco más tarde, porque posteriormente se encuentra sus descendientes en la región de Harán (**24: 10, 15-27**). Se casó con Milca, su sobrina (**11: 29**), y con ella tuvo hijos (**22: 21-23**) que llegaron a ser antepasados de tribus arameas. Uno de sus hijos, Betuel, fue el padre de Rebeca y de Labán (**24: 15, 29**). Además, Nacor tuvo 4 hijos con Reuma, una concubina (**22: 24**). Ellos también parecen haber sido cabezas de unidades tribales.

**Diccionario Bíblico Adventista, Nacor**

Se registra que Taré vivió 70 años y “engendró a Abram, a Nacor y a Harán”. En base a un análisis superficial de este texto uno podría asumir que Abram (contracción del hebreo: abiyram, “padre enaltecido”) era el mayor y Harán (hebreo: harán, “montañero”) el menor, pero un análisis un poco más profundo nos permite notar que el orden parece ser por la importancia e inclusive por la supervivencia de los mismos.

Taré vivió setenta años, y engendró a Abram, a Nacor y a Harán. Estas son las generaciones de Taré: Taré engendró a Abram, a Nacor y a Harán; y Harán engendró a Lot.

**Génesis 11: 26, 27**

Padre de Abrahán, Nacor y Harán. Después de vivir por algún tiempo en Ur de los Caldeos, emigró con su familia a Harán, donde murió a la edad de 205 años (**Génesis 11: 24-32; 1 Crónicas 1: 26; Lucas 3: 34**). Había servido a otros dioses fuera de Yahweh (**Josué 24: 2**), tal vez la diosa Luna, puesto que tanto Ur como Harán eran lugares dedicados a su culto. La antigua ciudad de Til-sha-Turâhi, ubicada en las inmediaciones de Harán, habría sido llamada así en recuerdo de Taré.

**Diccionario Bíblico Adventista, Taré**

Si revisamos la cronología de Abraham a Jacob (ver tratado) veremos que Abram nació cuando su padre Taré tenía 130 años, lo que no lo hace el mayor de los hijos varones ya que alguno de ellos debió nacer cuando Taré tenía 70 años, es decir 60 años antes de Abram. Probablemente Harán fue el mayor pues Nacor, su hermano, se casó con su hija Milca (hebreo: milkah, reina).

Y tomaron Abram y Nacor para sí mujeres; el nombre de la mujer de Abram era Sarai, y el nombre de la mujer de Nacor, Milca, hija de Harán, padre de Milca y de Isca.

**Génesis 11: 29**

Por lo tanto podemos asumir con una más que razonable certeza que el orden de nacimiento fue:

1. Harán, cuando su padre tenía 70 años.
2. Nacor
3. Abram, cuando su padre tenía 130 años.

Es muy posible que Nacor haya sido equidistante en edad entre Harán y Abraham para que por un lado pueda casarse con la hija de su hermano mayor y para que luego su nieta Rebeca pueda casarse con el hijo de su hermano menor. Leamos algo sobre Abram, más tarde Abraham.

Patriarca a quien el pueblo hebreo considera como su primer antepasado étnico (aunque también lo es de otros pueblos). Abrahán nació en Ur durante el período neosúmero. Alrededor del 1960 AC, poco antes de su nacimiento y de acuerdo con la llamada Cronología Corta, cayó la fuerte





3ª dinastía de Ur (que había gobernado por más de 100 años). Fue reemplazada por las dinastías rivales de Isín y de Larsa, bajo las cuales Ur declinó algo en importancia como centro político del valle mesopotámico. Durante los 75 años que Abrahán vivió en Ur y en Harán, el país estuvo bajo el dominio de gobernantes sumerios, aunque los amorreos, que ya habían dominado la mayor parte de Siria y Palestina, estaban penetrando en Mesopotamia. Hacia el 1830 AC fundaron la poderosa 1ª dinastía de Babilonia, cuyo 6º rey, Hamurabi (c. 1728-1686 AC), fue el gobernante más notable.

Cuando Abrahán entró en Canaán, encontró el país mayormente en manos de los amorreos. Sin embargo, no era un estado unificado, pues lo componían numerosas ciudades estados de diversos tamaños, con reyes y reyezuelos de origen amorreo como la clase dominante. Egipto, por su parte, estaba regido por los poderosos reyes de la 12ª dinastía (1991-c. 1780 AC). Si Abrahán estuvo en Egipto entre 1875 y 1864 AC (véase **Génesis 12**), debió haber conocido a Sesostri III, faraón de Egipto, quien gobernó desde 1878 hasta 1840 AC. De acuerdo con antiguos registros, este rey dirigió campañas militares contra Palestina y contra Skmm (que podría ser Siquem), pero no ocupó el país. Parecería que la campaña fue sólo para castigar la ciudad y no conquistarla.

Durante el tiempo de Abrahán se realizaron las campañas militares descritas en **Génesis 14**. No se ha podido identificar a alguno de los reyes con monarcas conocidos de fuentes seculares; sin embargo, los hallazgos arqueológicos confirman la narración. Las exploraciones de Albright y Glueck descubrieron evidencias de que una cultura floreciente y muchas ciudades de Transjordania fueron destruidas en los siglos XX o XIX AC, y que el país estuvo mayormente deshabitado por varios siglos después de esto. También existen indicios de que Sodoma y Gomorra, que presumiblemente estaban en el extremo sur del Mar Muerto, fueron destruidas en ese tiempo. Estas ciudades se mencionan en un texto cuneiforme de Ebla del período prepatriarcal...

La vida de Abrahán se puede dividir en 4 grandes períodos:

1. Antes de entrar en Canaán; hasta los 75 años.
2. Peregrinación temprana en Canaán hasta el nacimiento de Isaac; unos 25 años.
3. Desde el nacimiento de Isaac hasta la muerte de Sara y el casamiento de Isaac con Rebeca; unos 40 años.
4. Vida posterior, ancianidad y muerte; unos 35 años.

Abrahán nació en la ciudad de Ur o cerca de ella, en la Mesopotamia inferior. De acuerdo con la cronología bíblica adoptada en este Diccionario, Abrahán nació en el 1950 AC, salió de Harán rumbo a Canaán (después de la muerte de su padre) en el 1875 AC, visitó Egipto entre 1875 y 1864 AC, y murió en el 1775 AC (después de haber vivido en Canaán durante 100 años). El padre de Abrahán, Taré, tuvo otros 2 hijos: Nacor y Harán, padre de Lot (**Génesis 11: 27**). La familia adoraba dioses paganos como también al verdadero Dios (**Josué 24: 2**).

El registro del Génesis no dice nada acerca de la aparición de Dios a Abrahán antes de su salida de Ur, pero **Hechos 7: 2-4** claramente aplica el mandato de **Génesis 12: 1-3** al período durante el cual la familia todavía vivía en Ur. El destino original de la caravana familiar de Abrahán, Taré, Nacor y Lot era Canaán (**11: 31**). Pero primero se establecieron en Harán, al norte de la Mesopotamia, aunque no se sabe cuánto tiempo permanecieron allí ni tampoco por qué se quedaron en ese lugar. Tal vez sólo tenían planes de permanecer lo suficiente como para dar descanso a sus rebaños, o quizá la edad avanzada de Taré impedía que el grupo prosiguiera el viaje (cf. versículo **32**). Además, que Nacor no acompañara a Abrahán hacia Canaán, después de la muerte de su padre, puede implicar que las opiniones sobre abandonar las ricas tierras de pastoreo de Harán estaban divididas. Sin embargo, con el tiempo a Abrahán se le repitió la orden, quien tomó consigo a su sobrino Lot y salió de Harán hacia Canaán. Aparentemente los dos habían acumulado considerables "bienes" -mayormente en la forma de rebaños de ganado- y muchos esclavos y sirvientes (**12: 1-5**).

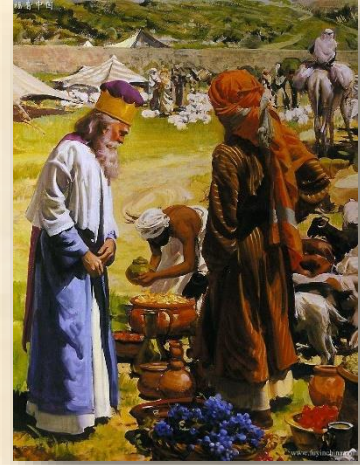
Durante los 25 años que transcurrieron entre la entrada a la tierra de Canaán y el nacimiento de Isaac, la familia patriarcal se mudó de un lugar a otro. De Siquem, el primer lugar donde se asentaron (**Génesis 12: 6**), viajaron hacia el sur de Betel (versículo **8**), de allí hacia el Neguev (o región del sur; versículo **9**) y finalmente a Egipto (versículo **10**). Luego regresaron al Neguev (**13: 1**) y a Betel (versículo **3**), y finalmente se asentaron en Mamre, cerca de Hebrón, donde permanecieron la mayor parte de su período de peregrinación (**13: 18-19; 38**). No mucho antes del nacimiento de Isaac, Abrahán peregrinó otra vez hacia el Neguev y "habitó como forastero en Gerar" (**20: 1**).

El viaje a Egipto aparentemente se realizó no mucho después de la entrada de Abrahán a Canaán. La sequía y el hambre, que periódicamente sufrían los habitantes de Palestina, lo impulsaron a buscar alimento en un país donde por lo general había abundancia, a pesar de que casi no tiene lluvias (**Génesis 12: 10**). Mientras estuvo en Egipto, el temor por su seguridad personal condujo al patriarca a presentar a Sara como su hermana. Esta evidente falta de fe en la protección de Dios le creó una situación vergonzosa, que terminó con su expulsión de la tierra (versículos **11-**



**20).** Cuando Abrahán regresó a Canaán era “**riquísimo en ganado, en plata y en oro**” (**13: 1, 2**); Lot también tenía “**ovejas, vacas y tiendas**” (versículo **5**). La falta de pastos y de agua para estos grandes rebaños provocó la separación del patriarca y su sobrino. Lot se asentó primero en el fértil valle del Jordán y más tarde fue “**poniendo sus tiendas hasta Sodoma**”; Abrahán regresó a Mamre, cerca de Hebrón (versículos **6-18**), donde habitó unos 20 años.

Durante su permanencia en ese lugar ocurrieron muchos acontecimientos importantes. El primero de ellos fue la invasión de una confederación de cuatro reyes de la Mesopotamia bajo la conducción de Quedorlaomer (**Génesis 14: 1-10**). Cinco reyes de la región de Sodoma se unieron contra los invasores, pero fueron derrotados, y sus habitantes llevados cautivos y sus bienes saqueados (versículos **11, 12**). Al saber que su sobrino Lot estaba en manos de los invasores, Abrahán los siguió con su propio ejército particular de 318 hombres y rescató a los cautivos, que estaban en la zona próxima a Sodoma, y sus posesiones (versículos **13-16**). Al regresar de esta expedición Abrahán se encontró con Melquisedec, sacerdote y rey de Salem, y le dio “**los diezmos de todo**” (versículos **17-24**). Poco después de esta experiencia, el Señor hizo un pacto solemne con el patriarca, asegurándole que sus descendientes poseerían Canaán (capítulo **15**). Como en Mamre pasaban los años y no nacía ningún heredero, Abrahán tomó el asunto en sus manos y se casó con Agar, la sierva egipcia de su esposa, quien le dio su primer hijo: Ismael (**16: 1-4**). Este casamiento desafortunado produjo discordia en el hogar y culminó con la expulsión de Agar y de Ismael (**16: 5-16; 21: 9-21**).



Durante su permanencia en Mamre, Dios renovó su pacto con Abrahán e instituyó el rito de a circuncisión como señal del pacto (**Génesis 17**). Más tarde, el Señor le apareció en la forma de un caminante y le renovó la promesa de un hijo y heredero; en la misma ocasión le reveló la inminente destrucción de Sodoma y sus ciudades vecinas, lo que ocurrió al día siguiente (capítulos **18 y 19**). Poco después de este acontecimiento la familia patriarcal se mudó a Gerar, donde Abrahán otra vez alegó que Sara era su hermana y no su esposa (capítulo **20**).

No mucho después de su mudanza a Gerar, nació Isaac (**Génesis. 21: 1-7**). Las fricciones entre Sara y Agar aumentaron -sin duda acerca de quién sería el heredero-, lo cual derivó en la expulsión definitiva de Agar e Ismael del hogar (versículos **8-21**). Abrahán permaneció en Gerar y en Beerseba hasta que Isaac llegó a la juventud (versículos **22-34**). Mientras vivía en Beerseba, Dios probó su fe al pedirle que ofreciera a su hijo como sacrificio. Después de 50 años de residencia en Canaán, todavía no se habían cumplido las promesas de Dios de que la tierra se le daría a él y a sus descendientes; pero, con repetidas pruebas para su fe, ésta se elevó resplandeciente y triunfante en la prueba suprema (capítulo **22**). El autor de **Hebreos** dedica casi un tercio de su comentario - acerca de la vida fiel de los antiguos hombres de Dios-, a narrar los incidentes de la vida de Abrahán que demostraron su fe (**Hebreos 11: 8-19**). Hacia el fin de este período de peregrinación en Canaán, Abrahán aparentemente regresó a Hebrón, donde Sara murió a la edad de 127 años (**Génesis 23: 1, 2**). Allí compró a un heteo local la primera porción de Canaán que le perteneció: la cueva de Macpela y el campo en el que ésta se encontraba, y allí sepultó a su amada esposa (versículos **3-20**...). Con la muerte de Sara, Abrahán percibió que su propia vida pronto terminaría. Aunque Isaac tenía casi 40 años, aún no se había casado, y el patriarca se sintió impulsado a hacer provisión para la perpetuación de la línea familiar acerca de la cual se le habían hecho las promesas. Por eso envió a su fiel mayordomo Eliezer a Mesopotamia, donde vivían sus parientes (**Génesis 22: 20-24**), para buscar una esposa para Isaac, una mujer que pudiera comprender y apreciar los privilegios y las responsabilidades del pacto (**24: 1-9**). La misión fue coronada con el éxito, y a su debido tiempo Eliezer regresó a Canaán con Rebeca, hija de Betuel, sobrino de Abrahán, quien era hijo de Nacor (versículos **10-67**). El amor cementó la unión así arreglada, y unos 20 años más tarde nacieron los primeros niños (**25: 20-26**).

Durante unos 35 años después de su casamiento, Isaac compartió el hogar paterno con Abrahán, quien se casó otra vez y crió varios hijos que le dio Cetura (**Génesis 25: 1-4**). Antes de su muerte, a la edad de 175 años, Abrahán hizo arreglos para el traspaso a Isaac de los bienes, los derechos y los privilegios que le correspondían como heredero de las promesas del pacto (**25: 5**), mientras que los otros hijos recibieron regalos abundantes -sin duda, ovejas y vacas- y los envió hacia el este (versículo **6**). Ismael e Isaac enterraron a su padre en la cueva de Macpela, donde algún tiempo antes habían enterrado a Sara (versículos **8-10**).

A pesar de las debilidades comunes a todos los hombres, Abrahán perseveró en el propósito de toda su vida de caminar por donde Dios lo dirigiera, ya fuera en el largo viaje de Ur a Canaán o





al monte Moriah para ofrecer a su único hijo, el hijo de la promesa. Mediante el fuego de las pruebas, las demoras y el chasco, su fe se fue perfeccionando, por lo que pudo ser llamado “amigo de Dios” (**Santiago 2: 23**). La elevada estima en que apropiadamente lo tuvieron sus descendientes, con el tiempo degeneró casi hasta el punto de ser honrado por encima de Dios. Pero el brillo de su fe y su larga vida de devoción a la voluntad de Dios resplandecen sin marchitarse por todas las generaciones.

#### Diccionario Bíblico Adventista, Abraham

Completaremos la primera línea de descendencia de Taré mencionando que fue también padre de Sarai (hebreo: sarái, dominante), esposa de Abram, aunque de madres distintas. ¿Tendrá que ver el significado del nombre de Sarai con el hecho que Dios le cambiara de nombre? Pienso que sí. Tal vez su carácter dominante le llevó a “apurarse” con el hijo de la promesa. Veamos algo sobre ella.

Esposa de Abrahán (**Génesis 11: 29**) e hija del padre de éste, pero no de su madre (**20: 12**). Era unos 10 años menor que su marido (**17: 17**) y, por tanto, tenía unos 65 años cuando su esposo partió rumbo a Harán (quien tenía 75 años; **12: 4**). Poco después de llegar a Palestina se produjo una hambruna que los obligó a ir a Egipto para mantener con vida su numerosa familia. Temeroso de que la belleza de Sara, a pesar de su edad, atrajera la atención de los egipcios, Abrahán la presentó como su hermana. En vista de que parecía soltera, se la llevaron al harén de Faraón. Pero el rey se la devolvió cuando se enteró de su verdadero estado, reprendió al patriarca por su engaño y le pidió que abandonara el país (versículos **10-20**). Este no aprendió la lección y de nuevo la presentó como hermana, esta vez en el país de Abimelec de Gerar (**20: 1-18**).

Cuando ya tenía unos 75 años (cf. **16: 16; 17: 17**) y había perdido la esperanza de llegar a ser madre, le pidió a su esposo que tuviera un hijo con Agar, su sierva egipcia. Al formular esta propuesta, Sara estaba siguiendo la costumbre de su Mesopotamia natal... Como resultado nació Ismael (**Génesis 16: 1-16**). Más tarde, cuando tenía unos 89 años, Sara recibió la promesa definida de que en el término de un año daría a luz un hijo. En esa ocasión su nombre, que hasta entonces había sido Sarai, fue cambiado por el de Sara. La promesa se cumplió con el nacimiento de Isaac (**17: 1, 15-22; 18: 9-15; 21: 1-5**). Durante la fiesta del destete de Isaac, Sara vio que Ismael lo “burlaba” (**21: 9; Gálatas 4: 29**), y exigió que Agar y su hijo fueran expulsados del seno de la familia. Bajo la dirección de Dios, Abrahán obedeció con pena (**Génesis 21: 9-14**). Nada más se dice de Sara, excepto que murió a la edad de 127 años en Quiriat-arba (o sea, Hebrón; **23: 1, 2**). Fue sepultada en la cueva de Macpela, que Abrahán compró después de la muerte de su esposa para sepulcro familiar (versículos **19, 20**). Isaías se refiere a ella como la madre de la nación israelita (**Isaías 51: 2**), y Pablo como la madre del hijo de la promesa (**Romanos 4: 19; 9: 9**). Pedro la presenta como el ejemplo de una buena esposa (**1 Pedro 3: 6**), y en **Hebreos 11: 11** se la alaba por su fe.

#### Diccionario Bíblico Adventista, Sara

Bueno... retomemos el hilo. Lea el verso siguiente.

Y a la verdad también es mi hermana, hija de mi padre, mas no hija de mi madre, y la tomé por mujer.

**Génesis 20: 12**

Estas relaciones familiares no eran en aquel tiempo impedimento para el matrimonio. Los hijos de Adán debieron casarse con sus hermanas. Recién en tiempos del Éxodo Dios prohibió el matrimonio entre personas de parentesco tan cercano, en vista de la degeneración acelerada de la especie humana luego del diluvio. Debieramos completar que Sarai era la menor pues ya vimos en la cronología mencionada que era 10 años menor que Abram; esto es nació cuando su padre Taré tenía 140 años, 65 años antes de morir.

En un verso ya citado se dice que Harán fue “padre de Milca y de Isca (hebreo: yiskah, observante, proviene de la raíz de la palabra vigilar)” que fueron hermanas de Lot (hebreo: lot, velo). Este último parentesco (dado que es el personaje más importante por su relación con Abraham y su participación en el episodio de la destrucción de las ciudades de la llanura) se define en el verso siguiente:

Y tomó Taré a Abram su hijo, y a Lot hijo de Harán, hijo de su hijo, y a Sarai su nuera, mujer de Abram su hijo, y salió con ellos de Ur de los caldeos, para ir a la tierra de Canaán; y vinieron hasta Harán, y se quedaron allí.

**Génesis 11: 31**

Este verso sostiene que cuando salieron de Ur, ya Abram estaba casado con Sarai. Es interesante que se presente a Sarai como “su nuera” (en relación a Taré) cuando también era su hija. Esto se hace por resaltar al personaje más importante: Abram.

No hay certeza del tiempo que Abram permaneció en Harán, pues solamente podemos calcular que partió de allí con toda su gente cuando tenía 75 años. Solamente Lot de la rama de Harán acompañó a



Abram hacia Harán. Es posible que Milca e Isca quedaran con sus familias en Ur, aunque luego cuando Jacob huye de Esaú y va a casa de Labán, lo encuentra en Harán. Pudieron haber migrado luego (antes que Abram saliera de Harán) o acompañado a Taré todos cuando salió con Abram de Ur a Harán. Revise la cita de Ellen G. White más adelante. Veamos algo acerca de Lot y retornemos luego al tema de Harán.

Hijo de Harán, hermano de Abrahán (**Génesis 11: 26, 27**). Lot viajó con la familia de su abuelo desde Ur al norte de la Mesopotamia (versículo **31**). Más tarde, acompañó a Abrahán a Canaán (**12: 4, 5**) y también a Egipto (**13: 1**). Como su tío Abrahán, tenía grandes rebaños, y cuando los pastores de las dos familias riñeron por el pasto existente, Abrahán sugirió que se separaran. Lot aceptó y escogió el valle del Jordán. En última instancia, eligió la próspera pero malvada ciudad de Sodoma como su residencia (versículos **5-13**). Cuando Quedorlaomer y sus aliados capturaron la ciudad, Lot y su familia fueron llevados prisioneros, pero Abrahán los rescató y devolvió a Sodoma (**14: 12, 16**). La maldad de las ciudades de la región donde vivía Lot era tan grande que Dios decidió destruirlas. Sin embargo, como Lot era justo (**2 Pedro 2: 7**), fueron enviados ángeles para rescatarlo con su familia. Apareciendo en forma humana, a su instancia se hospedaron en el hospitalario hogar de Lot. Cuando los sodomitas intentaron violar a sus huéspedes, él se sintió comprometido por la costumbre oriental de la hospitalidad a defenderlos a cualquier precio, en este caso, aun renunciando a sus dos hijas (**Génesis 19: 1-14**). Los dos huéspedes lo amonestaron a huir del lugar para salvar su vida y las de su familia. Sin embargo, sus yernos y probablemente sus familiares lo ridiculizaron y rehusaron abandonar la ciudad sentenciada. A la mañana siguiente, urgidos por los ángeles a apresurarse, Lot, con su esposa y dos hijas solteras huyeron hacia el pequeño pueblo de Zoar. Su esposa, desoyendo la instrucción divina, pereció y se convirtió en un pilar de sal (versículos **15-26**). Más tarde, Lot y sus hijas huyeron a las colinas y vivieron en una cueva. Durante su estada en los montes, al este del Jordán, le nacieron dos hijos a las hijas como resultado de su unión incestuosa con su padre, al que embriagaron: Moab (que probablemente significa "(simiente) del padre") y Ben-ammí ("hijo de un pariente"), que fueron los antepasados de los moabitas y de los amonitas (versículos **31-38**). El recuerdo de Lot permanece en la región en el nombre árabe del Mar Muerto: BaLút, "Lago de Lot".



#### Diccionario Bíblico Adventista, Lot

Siguió luego Jacob su camino, y fue a la tierra de los orientales. Y miró, y vio un pozo en el campo; y he aquí tres rebaños de ovejas que yacían cerca de él, porque de aquel pozo abrevaban los ganados; y había una gran piedra sobre la boca del pozo. Y juntaban allí todos los rebaños; y revolvían la piedra de la boca del pozo, y abrevaban las ovejas, y volvían la piedra sobre la boca del pozo a su lugar. Y les dijo Jacob: Hermanos míos, ¿de dónde sois? Y ellos respondieron: De Harán somos. Él les dijo: ¿Conocéis a Labán hijo de Nacor? Y ellos dijeron: Sí, le conocemos.

**Génesis 29: 1-5**

Lo que sí podemos saber es que Harán murió en Ur de los caldeos y no acompañó al grupo a Harán (tal vez llamada así como un homenaje póstumo). Saber esto nos permite colegir que Harán murió relativamente joven (135 años menos el tiempo que permaneció Abram en Harán). Este tiempo, por la cita de Ellen G. White que se menciona a continuación parece haber sido "mucho tiempo" lo que podría significar que permanecieron en Harán unos 20 años, dado que se menciona que allí Abram se llevó "toda su hacienda que habían ganado, y las almas que habían adquirido en Harán". Reunir toda esta fortuna que le hacían "riquísimo" entre los orientales (que se dice de él cuando sale de Egipto) le debe haber tomado algún tiempo. Si consideráramos este tiempo de permanencia en Harán, Harán habría fallecido a la temprana edad (para ese tiempo) de 115 años.

Y murió Harán antes que su padre Taré en la tierra de su nacimiento, en Ur de los caldeos.

**Génesis 11: 28**

El llamamiento del cielo le llegó a Abrahán por primera vez mientras vivía en "Ur de los Caldeos" (**Génesis 11: 31**) y, obediente, se trasladó a Harán. Hasta allí lo acompañó la familia de su padre, pues con su idolatría ella mezclaba la adoración del Dios verdadero. Allí permaneció Abrahán hasta la muerte de Taré. Pero después de la muerte de su padre la voz divina le ordenó proseguir su peregrinación. Su hermano Nacor, con toda su familia, se quedó en su hogar y con sus ídolos. Además de Sara, la esposa de Abrahán, sólo Lot, cuyo padre Harán había fallecido hacía





mucho tiempo, escogió participar de la vida de peregrinaje del patriarca. Sin embargo, fue una gran compañía la que salió de Mesopotamia. Abrahán ya poseía gran cantidad de ganado vacuno y lanar, que eran las riquezas del Oriente, e iba acompañado de un gran número de criados y personas dependientes de él. Se alejaba de la tierra de sus padres para nunca más volver, y llevó consigo todo lo que poseía, “**toda su hacienda que habían ganado, y las almas que habían adquirido en Harán**”. **Génesis 12: 5**. Entre los que le acompañaban muchos eran guiados por motivos más altos que el interés propio. Mientras estuvieron en Harán, Abrahán y Sara los habían inducido a adorar y servir al Dios verdadero. Estos se agregaron a la familia del patriarca, y le acompañaron a la tierra prometida. “**Y salieron para ir a tierra de Canaán; y a tierra de Canaán llegaron**”. Versículo **5**.

**Ellen G. White, Patriarcas y Profetas, 119, 120**

Subió, pues, Abram de Egipto hacia el Neguev, él y su mujer, con todo lo que tenía, y con él Lot. Y Abram era riquísimo en ganado, en plata y en oro.

**Génesis 13: 1, 2**

Sigamos un poco más con la rama de Harán. La historia genealógica de Lot es penosa, pues luego del episodio de la destrucción de Sodoma y Gomorra, junto con las otras tres ciudades de la llanura, sus dos hijas sobrevivientes lo embriagaron y tuvieron de él descendencia. El terrible pecado de las hijas de Lot trajo a la existencia a dos pueblos que fueron siempre enemigos de Israel. Las Escrituras, sin embargo, se refieren a él como el “justo Lot”.



Entonces la mayor dijo a la menor: nuestro padre es viejo, y no queda varón en la tierra que entre a nosotras conforme a la costumbre de toda la tierra. Ven, demos a beber vino a nuestro padre, y durmamos con él, y conservaremos de nuestro padre descendencia. Y dieron a beber vino a su padre aquella noche, y entró la mayor, y durmió con su padre; mas él no sintió cuándo se acostó ella, ni cuándo se levantó. El día siguiente, dijo la mayor a la menor: he aquí, yo dormí la noche pasada con mi padre; démosle a beber vino también esta noche, y entra y duerme con él, para que conservemos de nuestro padre descendencia. Y dieron a beber vino a su padre también aquella noche, y se levantó la menor, y durmió con él; pero él no echó de ver cuándo se acostó ella, ni cuándo se levantó. Y las dos hijas de Lot concibieron de su padre. Y dio a luz la mayor un hijo, y llamó su nombre Moab, el cual es padre de los moabitas hasta hoy. La menor también dio a luz un hijo, y llamó su nombre Ben-ammi, el cual es padre de los amonitas hasta hoy.

**Génesis 19: 31-38**

y libró al justo Lot, abrumado por la nefanda conducta de los malvados

**2 Pedro 2: 7**

La esposa de Lot era una mujer egoísta e irreligiosa, que ejerció su influencia para separar a su marido de Abrahán. Si no hubiera sido por ella, Lot no habría quedado en Sodoma, privado de los consejos del sabio y piadoso patriarca. La influencia de su esposa y las amistades que tuvo en esa ciudad impía, le habrían inducido a apostatar de Dios, de no haber sido por la instrucción fiel que antes había recibido de Abrahán. El casamiento de Lot y su decisión de residir en Sodoma iniciaron una serie de sucesos cargados de males para el mundo a través de muchas generaciones.

Nadie que tema a Dios puede unirse sin peligro con quien no le teme. “**¿Andarán dos juntos, si no estuvieron de concierto?**” **Amós 3: 3**. La felicidad y la prosperidad del matrimonio dependen de la unidad que haya entre los esposos; pero entre el creyente y el incrédulo hay una diferencia radical de gustos, inclinaciones y propósitos. Sirven a dos señores, entre los cuales la concordia es imposible. Por puros y rectos que sean los principios de una persona, la influencia de un cónyuge incrédulo tenderá a apartarla de Dios.

**Ellen G. White, Patriarcas y Profetas, 172**

Al leer esta cita, el comportamiento de las hijas de Lot parece entenderse (no digo aceptarse), no habían tenido en casa una instrucción espiritual adecuada. El resultado del terrible pecado de las hijas de Lot traería a la existencia a dos pueblos que fueron enemigos de Israel: moabitas y amonitas.

Nación de los moabitas; los descendientes de Moab. Eran una nación hermana de los amonitas (**Génesis 19: 37, 38**), y ambos parientes lejanos de los israelitas, ya que Lot, el padre de Moab, había sido sobrino de Abrahán (**12: 5**).

La tribu se desarrolló en la Transjordania del sudeste, donde Lot habría vivido después de la destrucción de Sodoma. Cuando fueron lo suficientemente fuertes desplazaron a los emitas y ocuparon su territorio (**Deuteronomio 2: 9-11**) desde el Arroyo Zered (Wâdi el-Hes), que entra al

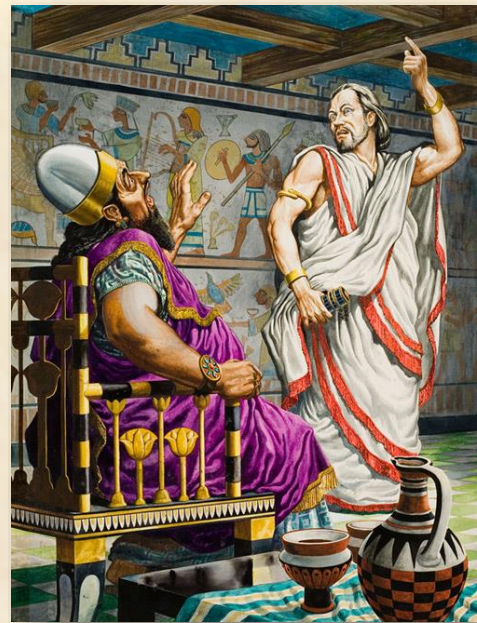


Mar Muerto en el extremo sur, hasta los “campos de Moab” (**Números 22: 1**), que estaban al noreste del Mar Muerto. Sin embargo, poco antes de la llegada de los israelitas, Sihón, un rey amorreo, tomó de Moab el territorio al norte del Arnón (Wâdi el-Môjib) y estableció su capital en Hesbón (**21: 13, 26-30**). Moab entonces se extendía desde el Zered hasta el Arnón.

Cuando los israelitas llegaron a la frontera sur de Moab, pidieron permiso para cruzar el país, pero se les negó (**Jueces 11: 17**). Como los edomitas, los moabitas y los amonitas estaban emparentados con los israelitas, no se le permitió a Moisés atacarlos o tomar partes de sus países (**Deuteronomio 2: 4, 5, 9, 18, 19**). Sin embargo, Balac, el rey de Moab, se alarmó cuando los israelitas conquistaron el territorio del rey Sihón, con lo que llegaron a ser sus vecinos del norte. Temiendo no poder enfrentarlos con éxito por las armas, alquiló a Balaam, con la esperanza de debilitar a los hebreos mediante maldiciones. Por intervención divina, éstas se transformaron en bendiciones. Más tarde, por consejo de Balaam, los moabitas sedujeron a los israelitas a participar de la licencia sexual y la idolatría (**Números 22-25**). Por esta causa, fueron excluidos de la congregación de Israel hasta la décima generación, e Israel recibió la orden de mantenerse apartados de ellos (**Deuteronomio 23: 3-6; Nehemías 13: 1, 2**).

Durante el período temprano de los jueces, los moabitas, bajo el rey Eglón, invadieron Canaán occidental, tomaron posesión de Jericó la “ciudad de las palmeras”, y oprimieron al pueblo de Israel durante 18 años. Al final de ese período, Aod, un benjamita, asesinó a Eglón en su palacio, empujó a sus súbditos hacia el este y libertó al pueblo (**Jueces 3: 12-30**). Más tarde, durante los jueces, cuando un hambre azotó la Palestina occidental, Elimelec, ciudadano de Belén, se mudó a Moab, donde sus dos hijos se casaron con mujeres del país: Orfa y Rut. Después que los tres hombres murieron, Noemí, la esposa de Elimelec, regresó a Belén con Rut, donde ésta llegó a ser la esposa de Booz y, con ello, antepasada de David, y por éste de Jesús (**Rut 1-4**).

Saúl tuvo dificultades con los moabitas y peleó con éxito contra ellos (**1 Samuel 14: 47**). Cuando persiguió a David, el rey de Moab protegió a sus padres (**22: 3, 4**), posiblemente un pariente lejano de los antepasados de Rut. Sin embargo, luchó contra los moabitas después que fue rey (**2 Samuel 8: 2, 11, 12; 1 Crónicas 18: 2, 11**), y quizá recibió tributos del país. Luego de la división del reino unido, parece que Moab aprovechó la debilidad de Israel para reconquistar cierta independencia. Sin embargo, Omri, un rey fuerte, los subyugó una vez más y los obligó a pagar un alto impuesto anual (... **2 Reyes 3: 4**). Después de la muerte de Acab, Mesa, rey de Moab, se rebeló contra Israel (**2 Reyes 1: 1; 3: 4, 5**). Probablemente poco después de este evento, Joram de Israel hizo un intento de recuperar su dominio sobre el país. Indujo a Josafat y al rey de Edom (de quien no se da el nombre) a unirse con él en la campaña. Aunque los ejércitos aliados derrotaron a sus enemigos en la batalla, invadieron su territorio, destruyeron muchas ciudades y sitiaron la fortaleza de Kir-hareset (Kerak), regresaron a su tierra poco antes de una victoria decisiva (**3: 6-27**). Aparentemente, por ese tiempo, el rey Mesa extendió su frontera hacia el norte y ocupó mucho territorio de Israel, como sabemos por la Piedra Moabita. Hacia el fin del reinado de Josafat, los moabitas junto con los amonitas y los edomitas invadieron Judá. Sin embargo, Dios hizo que se destruyeran unos a otros, de modo que Josafat, rey de Judá, sólo tuvo que recoger los despojos (**2 Crónicas 20: 1-30**). Grupos moabitas devastaron partes de Israel durante el tiempo de cosecha después de la muerte de Eliseo (y tal vez también antes; **2 Reyes 13: 20**). Estas incursiones probablemente ilustran su hostilidad hacia sus vecinos hebreos. Nuevas invasiones contra Judá se registran en tiempos del rey Joacim (**24: 2**). Los profetas denunciaron severamente a esta nación hostil (**Isaías 15; 16; 25: 10; Jeremías 9: 25, 26; 25: 17, 21; 48: 1-47; Ezequiel 25: 8-11; Amós 2: 1, 2; Sofonías 2: 8-11**). Sin embargo, algunos de los judíos encontraron refugio en Moab cuando su país fue devastado por Nabucodonosor y regresaron después del nombramiento de Gedalías como gobernador (**Jeremías 40: 11, 12**). Los moabitas son mencionados en forma tan convencional y ambigua en los libros postexílicos del Antiguo Testamento, que es difícil decir si por entonces existían como nación.



Durante el período del Imperio Asirio, cuando prácticamente toda Siria y Palestina le estaban sometidas, Moab también fue su vasallo, y se lo menciona con frecuencia en los registros asirios pagando tributos. Figuran los nombres de los siguientes reyes moabitas: bajo Tiglat-pileser III (745-





727 AC) el rey Salamanu de Moab; bajo Senaquerib (705-681 AC) el rey Kammusunadbi... y bajo Esar-hadón (681-669 AC) y Asurbanipal (669-627AC), los reyes Musuri y Kamashaltu. Cuando Babilonia se apoderó del reino asirio, también incorporó Moab a su territorio. Durante el dominio de los persas hubo un ingreso de árabes en él, con el resultado de que los habitantes eventualmente perdieron su identidad y se confundieron con los árabes nabateos, formando parte del reino nabateo en tiempos de Cristo. Después del 105 DC, el antiguo territorio moabita fue parte de la provincia romana de Arabia.

Su religión era politeísta, y su dios principal, Quemos (**Jeremías 48: 13**), cuyo nombre aparece en la Piedra Moabita... y en nombres personales como Kammusunadbi y Kamashaltu, ya mencionados. En **Números 25: 3** y en otros pasajes se menciona a Baal de Peor, presumiblemente un dios local. El nombre de la diosa Astar también aparece en la Piedra Moabita; y la estela de Balu'a, descubierta en Balu'a, muestra un dios similar a una deidad egipcia. Que ocasionalmente ofrecían sacrificios humanos a sus dioses está documentado en **2 Reyes 3: 27**. Su lengua estaba estrechamente emparentado con la hebrea, y había sólo variaciones de dialecto con el hebreo bíblico, como lo muestran las inscripciones de la Piedra Moabita.

#### Diccionario Bíblico Adventista, Moab

Descendientes de Ben-ammi o Amón. En tiempos de Moisés los amonitas habían desplazado a quienes ellos llamaban zomzomeos (refaítas, BJ), los habitantes originales de la región (**Deuteronomio 2: 20-23**), de las nacientes del río Jaboc. Su capital fue Rabá, también llamada Rabath-amón (Rabá-amón), hoy Ammán.

Los amonitas iniciaron actos hostiles contra los israelitas en tiempo de los jueces: atacaron Israel como aliados de Eglón de Moab y de los amalecitas (**Jueces 3: 12-14**). Durante la última parte del siglo XII AC oprimieron a los israelitas en Transjordania, mientras los filisteos oprimían a los que vivían en la región occidental; pero fueron derrotados y volvieron a su territorio original (**10: 6-9; 11: 1-33**). Más tarde, Nahas, rey de los amonitas, atacó Jabes de Galaad, pero fue derrotado por el recién elegido rey Saúl, quien ayudó a la ciudad sitiada (**1 Samuel 11: 1-11**). Cuando los embajadores de David fueron humillados en la corte de Hanún, sucesor de Nahas, se inició una guerra entre las dos naciones. Los amonitas, aunque auxiliados por varias ciudades-estados arameas, fueron derrotados por los ejércitos de David al mando de Joab y Abisai (**2 Samuel 10; 1 Crónicas 20: 1-3**). Los amonitas, tributarios de David, parecieron recobrar cierta independencia bajo Salomón, como lo sugiere el hecho de que Salomón tomara esposas de entre las princesas amonitas (**1 Reyes 11: 1**); intentaron invadir Judá en tiempos de Josafat (**2 Crónicas 20: 1-30**), pero otra vez fueron hechos tributarios. El pago del tributo amonita a Judá está registrado en tiempos de Uzías o Azarías (**26: 8**) y de Jotam (**27: 5**). Después cayeron bajo el dominio total de Asiria.

Los textos asirios mencionan a los amonitas en tiempos de Salmanasar III, quien nos cuenta que su rey Ba'sa, hijo de Ruhubi, tomó parte con sus fuerzas en la batalla de Qarqar (853 AC). Tiglat-pileser III (745-727 AC) recibió tributo de Sanipu, de la casa de Amón; Esar-hadón (681-669 AC) de Puduil; y Asurbanipal (669-627 AC) de Aminadbi. El nombre Amminadbi aparece también sobre dos sellos amonitas escritos en caracteres fenicios como mndb. Una inscripción amonita encontrada sobre una botella de bronce descubierta en 1972 en Tell Sirân, cerca de Amán, contiene los nombres de tres reyes amonitas, quienes habrían gobernado entre el rey Aminadab I del tiempo de Asurbanipal y el rey Baalis del tiempo de Nabucodonosor: Aminadab II, Hitstselel y Aminadab III.

Después de la caída del Imperio Asirio, los amonitas fueron vasallos del rey de Babilonia, y cuando Joacim de Judá se rebeló contra Nabucodonosor, se permitió a los amonitas molestar a sus vecinos occidentales (**2 Reyes 24: 2**). Después de la destrucción de Jerusalén, el rey amonita Baalis contrató a Ismael, uno de los ex comandantes del ejército de Judá, para asesinar a Gedalías, designado por los babilonios como gobernador sobre la provincia de Judá (**2 Reyes 25: 23; Jeremías 40: 14; 41: 1, 2**). Las razones para este acto no son claras. Cabe recordar que los profetas del Antiguo Testamento pronunciaron muchas profecías contra los amonitas (**Jeremías 9: 25, 26; 49: 1-6; Ezequiel 21: 20; 25: 1-7, Amós 1: 13-15; Sofonías 2: 8-11**).

En tiempos del Imperio Persa el territorio de Amón era, como Judea y Samaria, una provincia de la satrapía de "más allá del río". La antigua enemistad contra Israel seguía activa, como lo demuestra la oposición de los amonitas, junto con otros, a la reconstrucción del muro de Jerusalén (**Nehemías 4: 3, 7**). Al mismo tiempo, hubo casamientos entre miembros de las dos naciones, lo que desagradó a los dirigentes como Esdras y Nehemías (**Esdras 9: 1, 2; Nehemías 13: 23-31**). Hubo encuentros militares entre los amonitas e Israel hasta el tiempo de los macabeos (**1 Macabeos 5: 1-8**). En el 64 AC su territorio fue puesto bajo el dominio romano. Con el paso del tiempo, los amonitas fueron absorbidos por los árabes.

Hasta fines de la década de 1960 se sabía muy poco de la lengua de los amonitas, pero el descubrimiento de varias inscripciones en piedra, bronce y trozos de alfarería nos ofrecen un cuadro mucho más claro de su lengua y escritura (muy similar a la de los antiguos israelitas). Tampoco se



conocía mucho de la religión amonita. Sin embargo, el nombre de su dios principal (Milcom y/o Moloc en la Biblia) salió a luz en una inscripción de la ciudadela de Amán y también en dos sellos amonitas.

#### Diccionario Bíblico Adventista, Amonitas

Concentrémonos ahora en Nacor, que se casó con Milca, hija de Harán su hermano. Su progenie mencionada en la Santa Biblia es numerosa aunque pocos de estos personajes tienen una trascendencia en el relato sagrado, en especial en el tema que tratamos aquí. Lo numeroso de la familia de Nacor hizo que probablemente allí enviara Abraham a Eliezer a buscar esposa para Isaac.

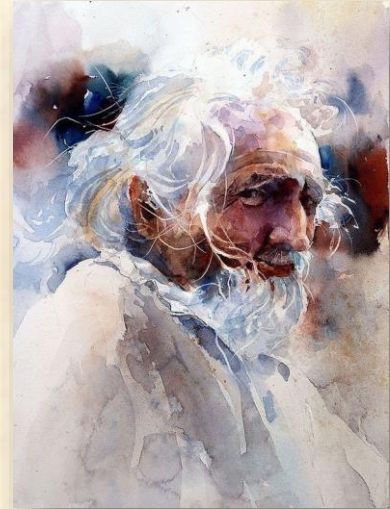
Se mencionan un total de 9 hijos de Nacor con Milca:

1. Uz (hebreo: uts, “consulta”) su primogénito, antepasado de Job, que podría ser un contemporáneo de Abraham (al menos de la segunda mitad de su vida). Notar que desciende de Nacor el hermano de Abraham, del que tendría que ser al menos un bisnieto para que se hable de un varón de Uz, y no se diga hijo o nieto.

Hubo en tierra de Uz un varón llamado Job; y era este hombre perfecto y recto, temeroso de Dios y apartado del mal.

#### Job 1: 1

2. Buz (hebreo: buz, “despreciar, menospreciar, desprecio”)
3. Kemuel (hebreo: quemuél, “criado por Dios”), padre de Aram (hebreo: aram, “tierras altas”). Es más probable (debía decir seguro) que Aram, hijo de Sem, sea el padre de los arameos y no este Aram.
4. Quesed (no se ha identificado su posible significado)
5. Hazo (hebreo: kjazó, “vidente”)
6. Pildas (no se ha identificado su posible significado)
7. Jidlaf (hebreo: yidlaf, “lleno de lágrimas”)
8. Betuel (hebreo: Betuel, “destruido de Dios”)



De estos el más importante es Betuel. Lo veremos más adelante.

También se mencionan otros 4 hijos que tuvo Nacor con su concubina Reúma (hebreo: reumá, levantada, elevada):

1. Teba (hebreo: tébakj, “masacre”)
2. Gaham (hebreo: gákjam, “quemar, llama”)
3. Tahas (hebreo: tákjash, “antílope o tejón”)
4. Maaca (hebreo: “maaká, depresión”)

Aconteció después de estas cosas, que fue dada noticia a Abraham, diciendo: He aquí que también Milca ha dado a luz hijos a Nacor tu hermano: Uz su primogénito, Buz su hermano, Kemuel padre de Aram, Quesed, Hazo, Pildas, Jidlaf y Betuel. Y Betuel fue el padre de Rebeca. Estos son los ocho hijos que dio a luz Milca, de Nacor hermano de Abraham. Y su concubina, que se llamaba Reúma, dio a luz también a Teba, a Gaham, a Tahas y a Maaca.

#### Génesis 22: 20-24

Estos versos también mencionan que Betuel fue padre de Rebeca (hebreo: ribcá, “atar, lazo, encadenar con belleza”) que como vimos en la cronología de Abraham a Jacob, se casó con Isaac. El verso a continuación, que es parte de la narración de la visita de Eliezer, presenta a Labán (hebreo: labán, “blanco”) como hermano de Rebeca. No puede afirmarse que Betuel tuviera más hijos, ni tampoco lo contrario.

Y Rebeca tenía un hermano que se llamaba Labán, el cual corrió afuera hacia el hombre, a la fuente.

#### Génesis 24: 29

Hija de Betuel, sobrino de Abrahán (**Génesis 22: 23**). Vivía en Padan-aram hasta que fue persuadida por el siervo de Abrahán, que había sido enviado por su amo para buscar una esposa para Isaac, a que lo acompañara a Canaán con ese propósito (**24: 1-67**). Finalmente, 20 años después de su casamiento, tuvo mellizos: Esaú y Jacob (**25: 19-26**). En una ocasión, cuando la familia vivía en Gerar, Isaac intentó hacer pasar a Rebeca por hermana (**26: 6-11**), como lo había





hecho Abrahán con Sara muchos años antes (**12: 1-20**). Favoreció a su hijo menor, Jacob (**25: 28**), y lo indujo a engañar a su padre ciego para obtener la bendición paterna que Isaac iba a pronunciar sobre Esaú (**27: 1-29**). Sabiendo que éste hacía planes de matar a Jacob por haberle robado sus derechos. Rebeca se las ingenió para enviar a Jacob a Padan-aram, y le ayudó en su huida (versículos **41-46**). Parece que ella murió durante los 20 años de ausencia de Jacob, pero no se registraron las circunstancias de su muerte. Sin embargo, Jacob habla de su madre sepultada en la cueva de Macpela (**49: 31**).

#### Diccionario Bíblico Adventista, Rebeca

Finalmente podemos señalar que Labán fue padre de Lea (hebreo: leá, “cansada”) y Raquel (hebreo: rakjél, “oveja hembra”), las esposas de Jacob.

Y Labán tenía dos hijas: el nombre de la mayor era Lea, y el nombre de la menor, Raquel.  
**Génesis 29: 16**

Hijo de Betuel y nieto de Nacor, el hermano de Abrahán. Vivió en Harán, Padan-aram (**Génesis 24: 10, 15; 28: 5, 10; 29: 4, 5**). Cuando el siervo de Abrahán llegó a Harán y pidió que le dieran a Rebeca, la hermana de Labán, como esposa para Isaac, Labán y su padre Betuel consintieron, especialmente cuando vieron los espléndidos regalos enviados por Abrahán (**24: 28-31, 50-60**). Que se mencione a Labán antes que a su padre (versículo **50**) puede indicar que había llegado a ser el jefe de la familia, posiblemente por incapacidad de su padre. Cuando Jacob se vio forzado a huir ante su hermano Esaú, encontró refugio en lo de su tío Labán, que poseía esclavos y grandes rebaños de ovejas y cabras (**29: 16, 24, 29; 31: 36, 38**). Allí se enamoró de Raquel, la menor de las dos hijas de Labán, pero, como no tenía dote trabajo por siete años como pastor de sus rebaños para obtenerla como esposa (**29: 15-20**). Sin embargo, Labán lo engañó dándole primero a su hija mayor, Lea, y dándole también a Raquel con el compromiso de trabajar otros siete años (versículos **21-28**). Después se quedó otros 6 años más con su tío, que le pagó sus servicios con ovejas y cabras (**30: 25-43**).

Cuando éste y sus hijos se pusieron celosos por el rápido aumento de la riqueza de Jacob, este abandonó la casa de su suegro y huyó hacia Canaán con su familia y sus rebaños. Labán lo persiguió y lo alcanzó en el monte de Galaad (**31: 1-23**). Tenía la intención de obligarlo a regresar a Padan-aram, pero Dios le prohibió incomodar a Jacob (versículo **24**). En consecuencia, los dos hombres hicieron un pacto de amistad y luego se separaron: Jacob hacia Canaán y Labán hacia su casa en Harán (**31: 25-32: 1**). Labán, por lo menos de labios, servía a Yahweh, el Dios de Abrahán (**24: 50; 30: 27**); aunque adoraba a otros dioses, puesto que tenía pequeños ídolos (“terafines”) en su casa (**31: 30, 32-35; cf. 35: 4**). También practicaba la adivinación, como lo indica el texto hebreo de **30: 27**.

#### Diccionario Bíblico Adventista, Labán

La narración de Eliezer buscando esposa para el hijo de su señor, ilustra que había en la familia de Betuel un reconocimiento de Jehová.

Entonces Labán y Betuel respondieron y dijeron: De Jehová ha salido esto; no podemos hablarte malo ni bueno. He ahí Rebeca delante de ti; tómala y vete, y sea mujer del hijo de tu señor, como lo ha dicho Jehová.

**Génesis 24: 50, 51**

Abraham había llegado a la ancianidad y sabía que pronto moriría, pero aún le quedaba un acto por cumplir, para asegurar a su descendencia el cumplimiento de la promesa. Isaac era el que Dios había designado para sucederle como depositario de la ley de Dios y padre del pueblo escogido; pero todavía era soltero. Los habitantes de Canaán estaban entregados a la idolatría, y Dios, sabiendo que tales uniones conducirían a la apostasía, había prohibido el matrimonio entre ellos y su pueblo. El patriarca temía el efecto de las corruptoras influencias que rodeaban a su hijo. La fe habitual de Abrahán en Dios y su sumisión a la voluntad divina se reflejaban en el carácter de Isaac; pero el joven era de afectos profundos, y de naturaleza benigna y condescendiente. Si se unía con una mujer que no temiera a Dios, se vería en peligro de sacrificar sus principios en aras de la armonía. Para Abrahán, elegir esposa para su hijo era asunto de suma importancia y anhelaba que se casara con quien no le apartase de Dios.

En los tiempos antiguos, los compromisos matrimoniales eran hechos generalmente por los padres; y ésta era la costumbre también entre los que adoraban a Dios. No se exigía a nadie que se casara con una persona a quien no pudiese amar; pero al brindar sus afectos, los hijos eran guiados por el juicio de sus padres piadosos y experimentados. Obrar de otro modo era como deshonorar a los padres, y hasta cometer delito.

Isaac, confiando en la sabiduría y el cariño de su padre, se conformaba con dejarle a él la solución del asunto creyendo que Dios le guiaría en la elección. Los pensamientos del patriarca se dirigieron hacia los parientes de su padre que estaban en Mesopotamia. Aunque no estaban libres



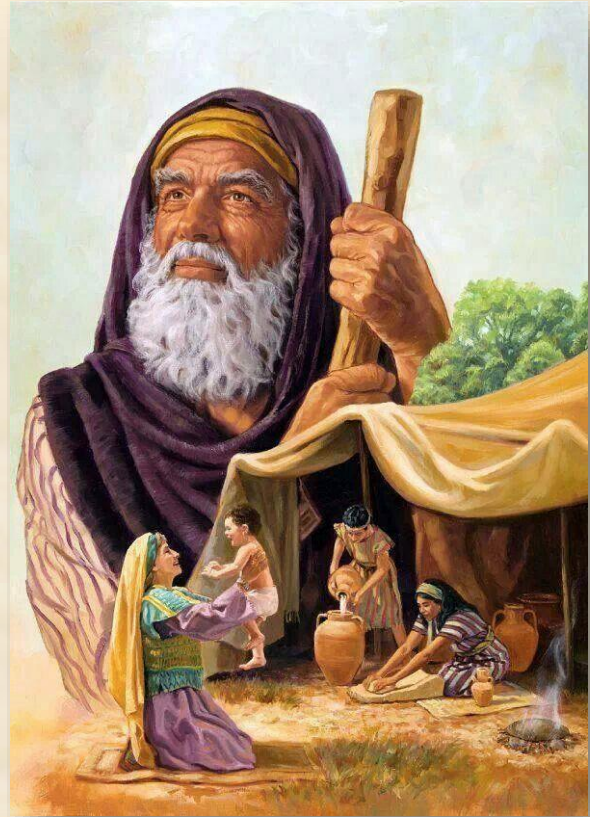
de idolatría, apreciaban el conocimiento y el culto del verdadero Dios. Isaac no debía salir de Canaán para ir adonde estaban ellos; pero tal vez se podría hallar entre ellos a una mujer dispuesta a dejar a su país y a unirse con él para conservar puro el culto del Dios viviente.

**Ellen G. White, Patriarcas y Profetas, 168, 169**

Abraham ya había visto lo que había ocurrido con Ismael, una mezcla de la simiente santa y la pagana. Había percibido la influencia de un entorno familiar no creyente y como este se había manifestado en la elección de Ismael de mujeres paganas para casarse.

Abrahán había notado los resultados que desde los días de Caín hasta su propio tiempo dieran los casamientos entre los que temían a Dios y los que no le temían. Tenía ante los ojos las consecuencias de su propio matrimonio con Agar y las de los lazos matrimoniales de Ismael y de Lot. La falta de fe de Abrahán y de Sara había dado lugar al nacimiento de Ismael, mezcla de la simiente justa con la impía. La influencia del padre sobre su hijo era contrarrestada por la de los idólatras parientes de su madre, y por la unión de Ismael con mujeres paganas. Los celos de Agar y de las esposas que ella había elegido para Ismael, rodeaban a su familia de una barrera que Abrahán trató en vano de romper.

Las anteriores enseñanzas de Abrahán no habían quedado sin efecto sobre Ismael, pero la influencia de sus esposas determinó la introducción de la idolatría en su familia. Separado de su padre, e irritado por las riñas y discordias de su familia destituida del amor y del temor de Dios, Ismael fue incitado a escoger la vida de salvaje merodeo como jefe del desierto, y fue "su mano contra todos, y las manos de todos contra él". **Génesis 16: 12**. En sus últimos días se arrepintió de sus malos caminos, y volvió al Dios de su padre, pero quedó el sello del carácter que había legado a su posteridad. La nación poderosa que descendió de él, fue un pueblo turbulento y pagano, que de continuo afligió a los descendientes de Isaac.



**Ellen G. White, Patriarcas y Profetas, 171, 172**

Algo semejante podría decirse de cuando Jacob sirvió a Labán por Lea y Raquel. Aunque no habían dejado a Jehová del todo, su religión tenía una marcada coexistencia con la idolatría, como lo detalla el hecho que Raquel hurtara los ídolos de su padre Labán.

Pero Labán había ido a trasquilar sus ovejas; y Raquel hurtó los ídolos de su padre.

**Génesis 31: 19**

## 7.2. Genealogía

Recordemos lo que hemos apuntado ya sobre los registros cronológicos y genealógicos de la Santa Biblia:

1. El que se mencione de alguien solamente el nombre de un hijo no implica necesariamente que haya sido ni el primero, ni el único.
2. La secuencia en la que se mencionan los hijos de una persona puede no indicar el orden de nacimiento sino alguna otra cosa, por ejemplo, su importancia relativa.
3. Otro aspecto a señalar es que no siempre se indican, al menos en un pasaje determinado, el nombre de todos los hijos, omitiéndose en algunos casos el nombre de las hijas mujeres.

En base a los versos antes citados podemos reconstruir la genealogía de los principales personajes, tal como aparece en el diagrama del acápite 5. Note que el diagrama no se extiende por la rama de Ismael





ni la de Esaú, que serán tratadas en otro estudio como este. Por razones de espacio tampoco aparecen todos los hijos de Nacor (ver línea espaciada).

Si se analizan el vínculo de parentesco de Isaac y Rebeca, clarificando en un cuadro lo que aparece en el diagrama de la genealogía) podemos percibir lo siguiente:

Descendencia desde Taré		
Abraham	Nacor	Harán
Isaac	Betuel	Milca
	Rebeca	Betuel
		Rebeca

Por lo tanto, genealógicamente hablando Rebeca era sobrina o sobrina-nieta de Isaac, dependiendo de la rama que uno elija. Para el caso de Jacob con Lea y Raquel se da algo similar. Por otro lado, Labán que tuvo un trato tan poco equitativo (más bien injusto) con Jacob (su yerno por partida doble) sería su primo por una de las ramas y su sobrino por la otra.

Descendencia desde Taré		
Abraham	Nacor	Harán
Isaac	Betuel	Milca
Jacob	Labán	Betuel
	Lea	Raquel
		Lea
		Raquel

### 7.3. Conclusiones

La genealogía nos permite extraer las siguientes conclusiones:

1. Los árabes descendientes de Ismael serían primos de los israelitas. Al igual que los edomitas descendientes de Esaú.
2. Existe también una relación de parentesco entre Israel con los amonitas y moabitas quienes también habitaron en el sureste de Israel. Fueron naciones con las que Israel estuvo en conflicto la mayor parte del tiempo.
3. Hasta el nacimiento de Jacob la descendencia de Abraham se mantuvo como hebrea pues Rebeca era también descendiente directa de Taré.
4. Aunque es cierto que la familia de Nacor se quedó en Harán y había caído en la idolatría, de la que Dios quiso preservar a Abraham, es también comprobable que no habían dejado del todo a Jehová pues Abraham decidió buscar allá esposa para su hijo.
5. Es importante notar que, como ocurrió con los anteriores patriarcas, solamente una rama de las múltiples que surgieron desde Sem permaneció fiel, en el caso que revisamos, la que lleva directamente hasta Jacob, aunque con los altibajos espirituales que el registro sagrado nos deja.

Dios le bendiga.